

suyas respectivas las calles del Camifondo y del Prat, por haber en ellas un enfermo de gravedad. La calle de Capuchinas celebra la suya el domingo próximo.

Y ya que de la calle de Capuchinas hablamos debemos decir que de algunos días á esta parte se presenta en la llamada «esplanada» de dicha calle, un hombre que mientras permanecen abiertas las puertas de las casas, tiene la curiosidad de registrarlas y quedarse en la que mas á gusto le viene. Mas al cerrarse para ir á descansar, las emprende cantando toda la noche.

¿Será algun guarda-aguja imitador de los llamados «Rondines» que al prestar el servicio, hablando y riendo se les oye de uno á otro lado de Mataró? Bien por la vigilancia, bien por el contrabando.

Se dice ha caído enferma de gravedad en la vecina República, donde veraneaba, nuestra paisana doña Ramona Solsona, ama de llaves que ha sido del Colegio de Valldemia. Desearíamos no ver confirmada la noticia, y en caso afirmativo le deseamos de veras un pronto restablecimiento.

En la fábrica de los señores Jordana y Compañía trabándose de palabras dos trabajadores pasaron á hechos, siendo general el clamoreo de haberse oído un tiro durante la contienda. Pero no habiendo oído hablar mas de ello, creemos habrá resultado falsa la noticia.

En el establecimiento del Sr. Prats de Argentoná son tantos los forasteros que han acudido á tomar sus aguas, que amás de haber tenido que dejar su habitacion para satisfacer á los llegados, ha tenido que preparar alguna cama ambulante, aguardando entretanto el desocupo de algunas de las cómodas habitaciones.

El lunes de esta semana se ahogó un niño en el algibe de la huerta de su propia casa.

El tute de los japoneses es blanco; el de los chinos, amarillo; el de los turcos, azul ó violeta; el de los egipcios, de color de hoja muerta, y el de los etíopes gris. Los egipcios se afeitan, además, las cejas, y ayunan. Los judios dejan crecer la barba, se cubren los cabellos de ceniza, y visten telas grasas al morir su padre ó su madre; entre los indios, las viudas se arrojan á la hoguera

para llorar la muerte de sus maridos, y los cafres se cortan un dedo cuando contraen segundas nupcias. Los griegos y los romanos se desgarraban el rostro para manifestar su dolor. Solon y la ley de las Doce tablas no pudieron abolir esta costumbre.

Segun un catálogo que acaba de publicar una librería francesa, en París se publican 1190 periódicos diarios, semanales, etc., de los cuales 71 son religiosos, 104 de jurisprudencia y administracion, 153 de comercio y hacienda, 23 de geografía é historia, 139 de lectura recreativa 31 de instruccion, 90 de literatura, filología y bibliografía, 18 de bellas artes, 4 de fotografía, 8 de arquitectura, 15 de música, 17 de teatro, 70 de modas, 134 de tecnología é industrias diversas, 80 de medicina y farmacia, 48 de ciencias, 29 de arte militar y marina, 38 de ciencias agrícolas, 23 de sport y 27 de diferentes materias.

El número de los periódicos políticos diarios es de 49, el de las revistas políticas 14, habiéndose consagrado 11 publicaciones periódicas á la reciente Exposicion universal.

Los alfabetos de las diferentes lenguas no contienen el mismo número de letras: así el alfabeto italiano se compone de 20 letras; el hebreo y el latin, de 22; el francés, de 25; el alemán y el inglés, de 26; el español, de 27; el árabe y el turco, de 28; el persa de 31; el ruso, de 36; el slava, de 42; el sanscrito, de 44, y en fin el chino, el mas rico de todos los alfabetos, no cuenta menos de 214.

MISCELANEA

LA HUÉRFANA.

Por la tortuosa senda
Que dirige á alta colina,
En cuya cumbre se ostenta
Una cruz de piedra pulida,
Vá una tímida doncella,
Caminando á toda prisa
Sin fatigarla del monte
La áspera y larga subida.
Niña ana, muy niña es
Pues los lastimos no cumplia,
Y va del infortunio huella
En su faz tiene escultidas
Blonda y rubia cabellera
Como dorada hebra fina
Circundo su rostro bello
Que Muñillo copiarla
Azules sus ojos son
Como el cielo en claro dia

D. Miguel Vilá, veterinario de primera clase. — Calle de San Benito número